

MEDIANTE FORMAS Y TEXTURAS, DESARROLLAMOS LA LECTOESCRITURA

Mi buena práctica consistió en trabajar con un alumno con ceguera utilizando el sistema Braille. Aprendió a leer y escribir, logrando así un aula inclusiva donde todos los alumnos tienen las mismas oportunidades de aprendizaje.

Kathia Moreno Aguilar
Escuela Primaria 5 de mayo
Salvador Alvarado, Sinaloa

Ubiquemos la Buena Práctica

Categoría: Inclusión educativa y todos sus tonos posibles

Nivel y modalidad educativa: Primaria

Grado escolar: Multigrado (unitaria)

Turno: Matutino

FINES PERSEGUIDOS

Mi camino en este bonito trayecto de la educación primaria inició hace 5 años, durante los cuales he tenido la fortuna de impartir clases a alumnos en nivel multigrado, y lo menciono de esta forma ya que es un verdadero cúmulo de aprendizajes que se adquieren trabajando de esta manera. Hemos trabajado desde diversos aprendizajes y enfrentado una infinidad de retos. He diseñado actividades acordes a los 6 grados, en relación a cómo atender alumnos con discapacidades (BAP). Esto ha sido muy importante, ya que en estas escuelas no se cuenta con personal de apoyo. La inclusión es un aspecto muy importante a atender, además de ser un eje articulador de la Nueva Escuela Mexicana y uno de los principales retos a lograr en el día a día en nuestras aulas.

Desde hace 3 años he estado trabajando para lograr este fin. Tengo un alumno con ceguera, quien aprende de distintas maneras, especialmente se apoya de los sentidos del oído y el tacto. Esta condición, no debe ser una limitante para que aprenda a leer y escribir al igual que el resto de sus compañeros, por lo que he estado trabajando con el sistema Braille con el propósito de lograrlo.

Además, en el sector III, que es al que pertenece mi escuela, estamos trabajando con una estrategia llamada “Ningún niño o niña egresa de mi escuela sin alfabetizar”, trabajamos desde la filosofía en la que todo alumno que está inscrito, debe ser alfabetizado antes de culminar el ciclo escolar.

Objetivo general:

- Lograr que todos los alumnos de 2° a 6° se encuentren alfabetizados al término del ciclo escolar 2024-2025.

Objetivos específicos:

- Lograr que los alumnos con discapacidad tengan acceso a las mismas oportunidades que todos, mediante una enseñanza acorde a sus necesidades.
- Consolidar la lectoescritura mediante el sistema Braille.

PUNTOS CLAVE DE LA PRÁCTICA

En el momento que un docente entra a un nuevo grupo, tiene la necesidad de conocer a sus alumnos, analizar sus características, intereses y estilos de aprendizaje, así como de buscar estrategias acordes a sus necesidades, para que el proceso de enseñanza-aprendizaje pueda desarrollarse de manera fructífera. Es por eso, que al iniciar a trabajar en esta escuela y notar que uno de mis alumnos presentaba ceguera, me di a la tarea de buscar apoyo y asesoría con la psicóloga que trabaja con escuelas multigrado en mi región, quien a su vez me puso en contacto con un profesor de personas con esta discapacidad. Este maestro me orientó acerca de la manera en la cual aprenden los alumnos con ceguera y la metodología del sistema Braille, también me presentó algunas actividades que podía implementar. Fue así como inicié a trabajar mediante formas, relieves, texturas y sonidos.

Fue necesario aprender más acerca del Braille, y aunque ya tenía nociones, no lo dominaba por completo para poder enseñarlo. Por este motivo asistí a un curso llamado “El uso de tiflotecnología en educación básica”, impartido por la UPES, en donde aprendí un poco más acerca de este sistema. También a elaborar material didáctico, a partir de materiales fáciles de obtener como foami, cartón, carteras de huevos, taparrosas, etc. En ese curso también conocí herramientas tecnológicas, como softwares para alumnos con discapacidad. Por ejemplo, juegos con audio que además aportan aprendizajes acerca del uso de equipos. Estos programas contribuyen a reforzar aprendizajes y darle una aplicación a lo aprendido, para que, en un futuro, el alumno pueda utilizar una computadora, escribiendo en ella con un teclado adaptado con pegatinas en Braille.

PRINCIPALES CAMBIOS OBSERVADOS

Esta práctica se llevó a cabo en la escuela primaria “5 de mayo” con clave 25EPR0430V perteneciente a la zona escolar 049 del sector III, en el estado de Sinaloa, trabajé con un alumno de sexto grado con ceguera.

La buena práctica consistió en alfabetizar al alumno haciendo una combinación del método fonético y el sistema Braille. Este sistema de escritura para ciegos, utiliza signos dibujados en relieve, en donde cada letra se encuentra representada por una combinación de códigos en un cajetín. Cada celda contiene seis puntos que se combinan para formar las letras.

En un principio, se inició con el reconocimiento de las letras del abecedario, mencionando palabras que inicien con ellas y representándolas en cajetines de Braille elaborados con carteras de huevos para formar las seis celdas. Además, utilizamos esferas de papel para representar los puntos. Una vez que el alumno fue capaz de identificar todas las letras, inicié con el dictado de sílabas, donde el alumno las representaba con el cajetín y mencionaba palabras que iniciaran o llevaran tales sílabas.

Dado que el material en Braille suele ser muy pequeño, fue importante representarlo cada vez más diminuto. Cuando el alumno dominó este material, se elaboraron tarjetas más pequeñas en forma rectangular, donde cada tarjeta representa una letra y los puntos se elaboraron con silicón para darle relieve. Haciendo uso de este alfabeto móvil, el alumno fue capaz de escribir palabras de 2 y 3 sílabas directas. Posteriormente, trabajamos con las sílabas inversas, mixtas, los diptongos y finalmente con las sílabas trabadas.

Con la finalidad de que el alumno no perdiera motivación y no notara repetitivas sus actividades, también elaboré el cajetín de Braille con otros tipos de materiales atractivos, como cajas de cartón para representar las celdas y los puntos con taparrosas, también elaboré cajetines con foami, fichas, con cartón y tachuelas.

La actividad para trabajar la escritura siempre se centró en el dictado y escritura de palabras, haciendo uso de dichos materiales, mientras que para la lectura yo formaba las palabras con las tarjetas, el alumno las tocaba y las leía. Finalmente, para avanzar más en lectura, elaboré un libro con temática sobre México, en el cual escribí en cada página oraciones referentes a la cultura mexicana haciendo uso de puntos de silicón para el relieve. También elaboré figuras de foami referentes a las oraciones para que el alumno las pudiera tocar y relacionar con lo leído. De esta manera, logró leer oraciones y avanzar en su nivel de lectura.

Como se pretende que una vez que el alumno esté alfabetizado totalmente escriba mediante una computadora con el teclado adaptado en Braille, también se trabajó con softwares para alumnos con ceguera, estos programas consisten en juegos que trabajan temas tanto de lenguaje, como de pensamiento matemático principalmente con la finalidad de que el alumno adquiera un dominio de la computadora. Estas actividades lo motivaron y lo hicieron sentir más seguro respecto a sus aprendizajes.

Esta estrategia arrojó muy buenos resultados, ya que mi alumno fue transitando poco a poco por todos los niveles de escritura y actualmente es alfabético. Cabe hacer notar que también logra leer palabras de hasta 7 letras y oraciones cortas. Pero no todos los buenos resultados se muestran en lo académico, sino que también se ponen de manifiesto en el área socioemocional. Desafortunadamente, las personas con discapacidad suelen ser víctimas de burlas y exclusión, y aunque este no sea totalmente el caso, el alumno presentaba una autoestima baja e inseguridad en su persona, así mismo, se sentía incapaz de realizar las actividades que el resto de sus compañeros hacían. Además, constantemente se negaba a realizar las actividades y era común que al presentarles alguna actividad llamativa él preguntaba “¿yo también maestra?” como si hubiera una barrera en sí mismo que ocasionaba que se autoexcluyera, a lo que yo siempre le contestaba “claro, es para todos los niños del grupo, tú también eres parte de este grupo”.

Poco a poco esa pregunta desapareció y ahora cuando menciono las actividades, él sabe que también me refiero a él y que es parte del grupo. Por esta razón, decidí combinar su proceso de alfabetización con actividades de educación socioemocional, como el reconocimiento de emociones y sobre todo cómo gestionarlas, así como también mantener una relación de afecto con él que lograra crear un vínculo entre nosotros y él se mostrara abierto a aprender.

Conforme fue avanzando en sus aprendizajes, esta situación cambió, pues se le puede observar más motivado y su autoestima se ha elevado, además, el resto de sus compañeros se asombran y admiran su capacidad para identificar letras en sistema Braille y constantemente le piden que los enseñe. Esta situación ha contribuido a tener un aula más inclusiva y una mejor convivencia. Además, el hecho de sentir interés de mi parte al diseñar actividades exclusivamente para él también abona a este cambio de estado de ánimo que se ha presentado en el alumno, cada detalle para él es importante, valora mucho la atención que le pongo y acciones como acompañarlo a distintos lugares de la escuela y

constantemente muestra su agradecimiento. Es por ello, que puedo asegurar que los resultados no se limitan a la lectoescritura.

ENTRE COLEGAS: RECOMENDACIONES PARA HACER USO DE LA ESTRATEGIA O DE SUS COMPONENTES

Trabajar con alumnos con discapacidad no es fácil para un maestro frente a grupo, sin embargo, tampoco es imposible, sólo es necesario esforzarse un poco más. En la Nueva Escuela Mexicana, todos los maestros

debemos estar abiertos a recibir y tratar a todos los alumnos por igual, indagando en sus necesidades y preparándonos para poder atenderlas. Es por ello que a los maestros que tengan un caso como este, se les recomienda tener la disposición y ajustar los horarios para poder aprender Braille, ya sea mediante algún curso o con apoyo de personas especializadas. También es necesario elaborar los materiales especiales para aplicar esta estrategia.

La paciencia es el mejor aliado, ya que el alumno necesita de un acompañamiento a lo largo de su proceso de aprendizaje, el cual no será sencillo, pero será efectivo, por lo tanto, ésta debe estar presente siempre. Mantener una buena comunicación con los padres de alumno es otro aspecto fundamental, ya que, si bien será nuestro alumno durante uno o algunos ciclos escolares, son los padres de familia quienes pasarán toda su vida con él, por lo tanto, es necesario mantener una buena relación con ellos, motivarlos para que también tengan conocimiento acerca del Braille y de esta manera, puedan darle un buen acompañamiento con las tareas en casa.

Trabajar el área socioemocional del alumno representa la misma importancia que trabajar el área académica, realizar actividades que refuercen su autoestima, motivación, confianza y seguridad, son aspectos primordiales para que el alumno tenga disposición a aprender y así obtener los resultados deseados.